



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS
PADRES EN LAS ACTIVIDADES ESCOLARES DE SUS
HIJOS**

ROSA MARÍA CONTRERA DE LA CRUZ

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS
PADRES EN LAS ACTIVIDADES ESCOLARES DE SUS
HIJOS**

TESINA:

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

PRESENTA:

ROSA MARÍA CONTRERAS DE LA CRUZ

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011

“2011, Año del Ciento Cincuenta Aniversario de la Institucionalización del Poder Legislativo del Estado de Campeche”

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 26 de Noviembre del 2011.

PROFR. (A) ROSA MARIA CONTRERAS DE LA CRUZ
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa _____

TESINA

“LA IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACION DE LOS PADRES EN
LAS ACTIVIDADES ESCOLARES DE SUS HIJOS”

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar cinco ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E



PROFR. (A). MERCEDES HERRERA TEPATLAN
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
Unidad 042
Cá. del Carmen, Camp.

DEDICATORIAS

GRACIAS A MI MADRE:

POR EL APOYO Y CONFIANZA QUE ME
BRINDA Y POR ALENTARME PARA
ALCANZAR LA META DESEADA.

GRACIAS A MI ESPOSO:

POR EL APOYO QUE ME OFRECE
INCONDICIONALMENTE PARA QUE
CONSTANTEMENTE ME SUPERE
PROFESIONALMENTE.

GRACIAS A MIS MAESTROS:

POR TODAS SUS ATENCIONES PRESTADAS Y
TRANSMITIRME SUS CONOCIMIENTOS Y ENSEÑANZAS.

INDÍCE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. LA FAMILIA Y EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO.	
1.1. Definición de la familia	9
1.2. Tipo de familia.	11
1.3. La familia y su función socializadora	14
1.3.1. Función de la familia	15
1.4. Relación entre padre e hijos.....	17
1.5. La importancia de la participación familiar en la formación del niño	19
CAPÍTULO II. LA FAMILIA Y LA ESCUELA.	
2.1. Concepto de familia	22
2.2. Concepto de escuela.....	23
2.3. Relación entre familia y escuela	24
2.4. Vinculación de la familia y escuela	26
2.5. La familia en el proceso educativo	28
CAPÍTULO III. LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO ESCOLAR DEL NIÑO.	
3.1. La participación de la familia en la escuela	31

3.2. Escuela de padres	36
3.3. Consulta en la familia	38
3.4. Visita al hogar	40
3.5. Reuniones de padres	41
3.6. Encuentros individuales	46
3.7. Los padres y la institución educativa	47
CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFÍA	53

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene la intención de apoyar a todos los que día a día realizan una tarea muy importante como es la labor educativa, el enfoque general donde se pretende transformar la actitud de los adultos y hacer de los alumnos individuos críticos y útiles a la sociedad.

En los tiempos actuales la sociedad practica el concepto equivocado de que la responsabilidad educativa de los niños corresponde sólo a la escuela desligándose la mayoría de los casos de la obligación que como padre o tutor se tiene con su hijo.

La familia es la unidad más antigua e importante de la sociedad humana. La historia nos presenta la evolución de la familia en cada proceso histórico; sin embargo a pesar de sus cambios y características particulares de la familia como unidad social es y seguirá estando vigente, debido a su univocas e irremplazables efectivos y físicos de la pareja y además integrantes de la familia y sobre todo, garantizar la crianza y educación primaria de los niños que forman la generación de hombres que habitaran y decidirán el destino de nuestras sociedades. Por ello, la familia es también agente transmisor de la herencia cultural humana. Por medio de costumbres tradicionales, valores morales y sociales, imponen normas que regulan el comportamiento social del niño, si bien no ocurre en la vida adulta.

La familia tiene una importancia central, como origen de la sociedad. No sólo porque asegura la producción de la especie, sino, porque en ella se forman los hábitos de convivencia, las costumbres, los modelos de las conductas y los valores de las personas que nacen dentro de ella. Todos estos elementos tienen como finalidad mantener la armonía del grupo y evitar las desviaciones de lo que se considera correcto o conveniente. Las necesidades de las primeras familias humanas llevaron a los primeros hombres a integrar grupos numerosos, en donde el trabajo colectivo pudiera satisfacer mejor y las necesidades como la alimentación o la protección.

Las autoridades poco han realizado en realidad por remediar esta situación de tal forma que los educadores estamos obligados a desarrollar un trabajo de concientización en los padres de familia acerca de la importancia de la educación.

El propósito de la educación es: que todos los niños mexicanos adquieran una formación integral y un desarrollo armónico de todas sus facultades, es aquí donde el profesor debe procurar que desarrolle su capacidad para aprender permanentemente y con independencia porque ellos son parte esencial en el proceso educativo.

Se sabe que en la actualidad todos los mexicanos aspiran a tener una buena educación aunque muy pocos podemos tener una con calidad; esto significa que la educación que se recibe no es igual para todas las personas. Los profesores estamos obligados a desarrollar un trabajo de concientización en los padres de familia acerca de la importancia de la educación escolar.

Es por ello que cobra sentido desarrollar el tema de importancia de la participación de los padres de familia en las actividades educativas de los niños generando la investigación documental que fundamenta el desarrollo de esta investigación.

Lo que se pretende en este trabajo es lograr que los padres de familia se integren en las actividades escolares de sus hijos.

En esta tesis se analiza la importancia de la participación de los padres y sus hijos en el salón de clases, enfocados en el aprendizaje, tomando en cuenta las actividades de los escolares para que los niños se sientan motivados y con alegría al construir su conocimiento.

Este trabajo está estructurado en tres capítulos titulados: el primero; La familia y el desarrollo de la personalidad del niño, el segundo; La familia y la escuela y el tercero titulado, La participación de la familia en la escuela.

El primer capítulo denominado la familia y el desarrollo de la personalidad del niño, se concentra en el concepto los beneficios que aporta la relación entre padres e hijos y la adecuada aplicación de actividades con estrategias elaboradas de acuerdo al grado para cada etapa en su desarrollo. De qué manera algunos teóricos analizan la participación de los padres con sus hijos.

El segundo capítulo se basa en la descripción de la familia su concepto de escuela la cual nos ayuda a entender la relación entre familia y escuela en este concepto llevar a cabo la relación entre familia y escuela y de ahí ponerlo en práctica en el salón de clases con más entendimiento y aplicar las actividades correspondientes.

El tercer capítulo se describe la participación de la familia en la escuela que se basa en el beneficio de las escuela de paga y de gobierno, en este tema consiste en las consultas de conversaciones orientadoras y estrategias donde la familia reflexione sobre sus problemas entorno al desarrollo escolar de sus hijos.

CAPÍTULO I

LA FAMILIA Y EL DESARROLLO

DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO

1.1 La familia

El porcentaje de divorcio es muy grande y el número de separaciones matrimoniales es elevado. Tal situación es fuente de preocupación para muchas personas, porque en el hogar es el lugar donde se desarrollan las virtudes personales y sociales

El resultado actual de la familia es el resultado de un largo proceso histórico; su fisonomía no puede comprenderse sin cierto conocimiento de lo que ha sido antes. Además, es útil investigar cual variable y flexible fue la familia en los primitivos tiempos y en las diferentes culturas; tal conocimiento puede dar alguna luz sobre el futuro probable de esta institución, sugiriendo los límites de su capacidad de adaptación para alcanzar condiciones nuevas.

Cuando pensamos en una familia, nos la representamos como una asociación más o menos duradera de marido y de mujer con sus hijos, o de un hombre y una mujer solo o con un hijo. Ambas cosas constituyen las razones de ser originadas de esta institución y son comunes a las familias en todas las culturas. Los personajes principales de la familia son los padres y los hijos.

La familia, sin embargo, no está necesariamente limitada a estos individuos y funciones. Puede ser más o basta incluir, por ejemplo, abuelos, parientes carnales y políticos, nietos, formando todos una unidad, las cuales a menudo llamadas también familia. La estructura familiar no es fija, varía en las diferentes culturas. La familia puede ser pocas o muchas cosas. La familia puede proporcionar servicios económicos a sus miembros, ayudar a educarlos, a darles una orientación religiosa, proporcionarles recreo, protegerlos de cualquier peligro y provocar relaciones e intercambio social. Es importante para valorar la significación de la familia en cualquier cultura, indagar que funciones se cumplen y que límites se ejercen. La familia puede ser interpretada según los límites de su organización o funciones variables. Los grandes rasgos de la historia de la familia no sugieren una gran evolución tal como lo hallamos en la civilización material, la cual arranca de la piedra

tallada a la ingeniería; o incluso como la hallamos en el gobierno, que evoluciona desde la simple dirección hasta el gran estado nacional.

Los primitivos grupos familiares parecen tener muchas semejanzas con la familia moderna en una pequeña extensión y limitada economía y funciones sociales. Sin embargo, la familia no es una institución estática. Aunque no haya habido evolución en una dirección lineal, la familia ha variado enormemente en las diferentes civilizaciones.

Cada familia es una sucesión de momentos en la que la vida se traduce por una continuidad infinita de situaciones en cadena y, como en nuestra época la familia ha tomado un carácter esencialmente conyugal e inestable, se expone continuamente a la fragmentación o la ruptura. Los padres deben evitar este peligro haciendo que la familia sea un medio afectivo, un medio protegido, heterogéneo. El niño debe descubrir las primeras relaciones triangulares o multipolarizadas y la noción de que no hay vida social sin elección temporal y sin preocupación permanente de ambivalencia. “La vida en el grupo familiar es una necesidad para adquirir las nociones del yo, del tú, del otro, del nosotros y de lo mío, lo tuyo, lo suyo, lo nuestro”. (Papalia, 1997:184)

El niño se identifica en la familia y en ella se ejercita en las dos actitudes humanas de relación que se oponen: la identificación y la agresión. De acuerdo con el Diccionario en Ciencia de la Educación, Flugel (2003:840) ha escrito: “Parece que el niño, en el momento que adopta su actitud hacia el círculo de la familia, determina en gran parte algunos de los aspectos principales de sus relaciones con los seres humanos en general, y que la óptica de un individuo y su manera de enfocar la mayoría de las preguntas más importantes de la existencia humana puede expresarse en los mismos términos que las posiciones que ha tomado ante los problemas y las dificultades sugeridas dentro del mundo relativamente estrecho de la familia”.

1.2 Tipos de familia

De acuerdo con el Diccionario de las ciencias de la educación (2003), existen distintos tipos de familia.

Difícil es dar una fecha exacta de cuándo se creó la familia. Con el correr del tiempo las personas se unen por vínculos de parentesco y forman agrupaciones como los diferentes tipos de familia que se han dado en la historia.

- A) **FAMILIA RÍGIDA:** El desarrollo de sus integrantes, coartándoles la espontaneidad y la personalidad, ya que solo admiten lo impuesto por la autoridad, sin permitir el cuestionamiento de la disciplina, la cual debe ser aceptada por la fuerza, provocando agresividad, falta de comunicación entre los padres e hijos, y sobre todo, con perjuicio irreversibles en el desarrollo de la personalidad de los hijos.

- B) **FAMILIA INDIFERENTE:** Es tan perjudicial como la primera porque se caracteriza por la falta de interés de cada uno de los integrantes por el resto de la familia. Generalmente los hijos no son deseados y no reciben la atención adecuada por parte de los padres.

- C) **FAMILIA DEMOCRÁTICA:** Se caracteriza por el respeto a la responsabilidad de cada integrante de la familia existe un lugar especial para cada uno, se toma en cuenta el razonamiento de la disciplina y no se le impone la fuerza, sino que se le acepta conscientemente y por convencimiento los hijos de la familia desarrollan todo su potencial dentro de un marco de confianza y seguridad en sí mismo.

- D) **FAMILIA CONCUBINA:** Familia basada en la unión libre que solo conserva el carácter de grupo psicosocial, sin estatuto jurídico ni siquiera tradicional, y estable sobre la duración de un acuerdo entre un hombre y una mujer que incluso pueden reconocer a unos hijos sin el vínculo del matrimonio.

- E) FAMILIA MONOGÁMICA: Modo oficial de unión del que un hombre puede casarse con una mujer y la mujer con un solo hombre (marido o esposo), un solo cónyuge.
- F) FAMILIA INESTABLE: Basada en la elección del amor de dos progenitores (familia conyugal), y la igualdad del hombre y la mujer la autoridad del padre y a la tradición que sucede en el amor y el compromiso recíproco del marido o la mujer, la libertad y la independencia de los hijos.
- G) FAMILIA POLIGÁMICA: Costumbres antiguas y aun muy frecuentes (orientales, musulmanes, mormones), que permite al hombre casarse con varias mujeres (poliginia).
- H) FAMILIA TRONCO: Aún sometida a la autoridad del padre pero que permite a los hijos, sin romper el vínculo, irse fuera de la comunidad a buscar su trabajo y fundar una familia: alianza de la tradición y de la novedad, el padre dispone de los bienes familiares, puede por testamento repartir su fortuna entre sus hijos pero delega a un heredero (heredero asociado, con frecuencia al primogénito: derecho de primogenitura), él cuidando de conservar la posesión familiar (tierras, casa solariega, joyas, libros, cuadros, etc.) para mantener el marco que simboliza la permanencia de la familia.
- I) FAMILIA ACTUAL: Tiene un carácter más urbano. Se ha producido un incremento importante de familias monoparentales, como consecuencia los divorcios o por libre elección de la madre. Muchas mujeres se han incorporado al mundo laboral, lo que supone que ambos progenitores están menos tiempo en el domicilio familiar.
- J) FAMILIA CONSAGUÍNEA: Unión de individuos de una misma raza.
- K) FAMILIA HORDA: Hombre y mujer se unen con fines de procreación, búsqueda de alimentos y despensa, sus miembros no tienen conciencias de vínculos familiares y la paternidad de los hijos es desconocida.

- L) **FAMILIA MATRIARCAL:** El parentesco se da por la vía materna. La mujer es el centro de la vida familiar y una autoridad. Su labor es cuidar a los hijos y recolectar frutos y raíces para la subsistencia, en tanto el hombre se dedica a la caza y pesca; la vida que lleva es nómada.
- M) **FAMILIA PATRIARCAL:** La autoridad pasa paulatinamente de la madre al padre y el parentesco se reconoce por la línea paterna. Se asocia con el inicio de la agricultura y por consecuencia con el sedentarismo. El hombre deja de andar cazando animales y la mujer se dedica a la siembra y cosecha de frutas y verduras. Se establecen todos juntos en un lugar, hombres, mujeres y niños. Estando asegurada la subsistencia, la vida se hace menos riesgosa y más tranquila. El grupo humano se estabiliza y crece. Se practica la poligamia, es decir la posibilidad de que el hombre tenga varias esposas, lo que conlleva a un aumento de la población.
- N) **FAMILIA EXTENDIDA:** Está basada en los vínculos consanguíneos de una gran cantidad de personas incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, sobrinos, primos y demás. En la residencia donde todos habitan, el hombre más viejo es la autoridad y toma las decisiones de la familia dando además su apellido y su herencia a sus descendientes. La mujer por lo general no realizan labores fuera de la casa o que descuiden la crianza de sus hijos y también la función de la educación de los hijos.
- O) **FAMILIA NUCLEAR:** También llamada “conyugal”, está compuesta por padre, madre e hijos. Los lazos familiares están dados por sangre, por afinidad y por adopción. Habitualmente ambos padres trabajan fuera del hogar. Tanto el hombre como la mujer buscan realizarse como personas integrales. Los ancianos por falta de lugar en la vivienda y tiempo de sus hijos, se derivan a hogares dedicados a su cuidado. El rol educador de la familia se traspasa en parte o totalmente a la escuela o colegio de los niños y la función de entregar valores, actitudes y hábitos no siempre es asumida por los padres por falta de tiempo, por escasez de recursos económicos, por ignorancia y por apatía; siendo los niños los jóvenes.

1.3 La familia y su función socializadora

Proceso que transforma al individuo socialmente por medio del aprendizaje de la cultura de su sociedad. Con la socialización el individuo adquiere las capacidades que le permiten participar como un miembro efectivo de los grupos y la sociedad global (Diccionario de las ciencias de la educación, 2003: 845).

Las primeras agencias de la socialización son: la familia, la escuela, el grupo de compañeros, el trabajo, los medios de comunicación de masas y las iglesias. Sin embargo las distintas teorías varían en la importancia relativa que concede a cada una y sobre todo en su capacidad para interrelacionarlas.

La socialización es un proceso que dura toda la vida. Suele distinguirse entre la socialización primaria –aprendizaje de los elementos requeridos para todos los miembros de la sociedad y socialización secundaria– preparación para los roles específicos, como los roles ocupacionales. Algunas teorías como la psicoanalista conceden una gran importancia a las primeras fases de la socialización, otras como el interaccionismo simbólico, destacan, además la significación de la socialización adulta.

El efecto o las funciones de la socialización para el individuo es la información de su personalidad por medio de la asimilación de las culturas. Tanto S. FREUD como DURKHEIM señalan:

Que por la socialización, la cultura debe de ser un mejor entorno en que actúa el individuo para convertirse en partes integrantes de su personalidad (lo que Freud llama el súper yo).

El efecto de la función de la socialización para la sociedad es la integración lógica y moral (social) de sus miembros que hace posible la continuidad de la cultura y contribuye a perpetuar el orden social, algunas teorías consideran la socialización como un proceso de adaptación prácticamente total o incluso de conformidad.

Los enfoques teóricos de la socialización se pueden diferenciar en activos y pasivos por el funcionamiento estructural, en sociología o la teoría del aprendizaje en psicología ponen en el énfasis en la inculcación por la sociedad y limitan al individuo a un papel pasivo; otros enfoques como el interaccionalismo simbólico; destacan el papel activo del individuo en la construcción de su propio mundo.

1.3.1 La función de la familia

Dados los tipos de familia debemos considerar (indistintamente del tipo de ésta) que todas deben cumplir ciertas funciones. El concepto de función familiar abarca: las actividades que realiza la familia, las relaciones sociales que establece en la ejecución de esas actividades y, en un segundo nivel de análisis, comprende los aportes (o efectos) que de ellos resultan para las personas y para la sociedad. Este concepto nos habla de relaciones sociales, de actividades, de aporte o efectos que la familia lleva a cabo durante el proceso de socialización del niño.

Aguilar, determina que como respuesta a las necesidades de la cultura, la familia sufre cambios paralelos a los cambios que enfrenta la sociedad día a día, ha abandonado las funciones de proteger y socializar a sus miembros. De acuerdo a esto, nos habla de que las funciones de la familia sirven a dos objetivos distintos: uno es interno, la protección psíco-social de sus miembros, el otro es externo, la acomodación a una cultura y la transmisión de esa cultura.

En relación a estos dos objetivos podemos hablar de las siguientes cuatro funciones según Aguilar (<http://www.Unrc.edu.ar/publicar/Aguilar%20Ramos.htm>).

- a) **FUNCIÓN BIOSOCIAL:** Comprende la relación de la necesidad de procrear hijos y vivir con ellos en familia

- b) **FUNCIÓN CULTURAL:** Comprende aquella parte de los procesos de reproducción cultural y espiritual de la sociedad que transcurren dentro de la familia,

particularmente los relacionados con los valores sociales que transmite la familia y las actividades de tiempo libre que transcurre en el hogar o aquellos que los integrantes disfrutan en grupo fuera del hogar.

- c) **FUNCIÓN SOCIALIZADORA:** Esta función, no solo se inscribe dentro de la función cultural. Ella no resulta sólo de actividades propiamente “educativas” (dirigidas conscientemente a formar, disciplinar, o educar), sino del conjunto de las actividades y relaciones propias de todas las funciones distinguidas y de los efectos que pueden atribuírsele en términos de la formación de la personalidad del niño y joven.
- d) **FUNCIÓN ECONÓMICA:** Se realiza a través de la convivencia en un hogar común y la administración de la economía doméstica. Para el cumplimiento de esta función resulta central la variada gama de actividades que se realizan en el hogar, dirigidas al mantenimiento de la familia y que corrientemente se denominan trabajo doméstico, cuyo aporte es fundamental para asegurar la existencia física y desarrollo de su fuerza de trabajo.

De acuerdo al tipo de familia en que está inserto un niño será la forma en que se cumplan estas funciones y tenemos claro que no siempre son cumplidas por los padres de familia.

La función socializadora y la cultura, ambas muy unidas, poseen estrecha relación con el ingreso de un niño al mundo laboral ya que este puede ingresar por propia voluntad, sin que los padres se lo impidan o por obligación de los mismos.

Si hablamos de la transmisión cultural, podemos hablar por ejemplo del niño que crece en un ambiente de tradición en el trabajo familiar, como lo es el trabajo de campo donde éste tiene internalizado el trabajo de la familia como parte activa de su vida.

En el caso de la función económica, nos encontramos muchas veces que esta es cumplida por niños que ayudan al sustento familiar o incluso en algunos casos son

ellos el único sustento que la familia posee, por lo tanto se está otorgando al niño roles que no le corresponde asumir.

El trabajo infantil se relaciona directamente con el no cumplimiento de la función económica por parte de los padres, la familia no está cumpliendo su rol de protectora.

1.4 Relación entre padres e hijos

Las relaciones que se dan entre padres e hijos pueden ser de muy diversas maneras. Las relaciones pueden ser distintas según los siguientes factores:

- Según la educación que los padres han recibido.
 - Según la filosofía educativa que ellos practiquen.
 - Según su tipo de temperamento.
 - Según la influencia que sobre ellos tengan la situación socio-económica.
- a) Los padres están muy influidos por el modo de educación que ellos mismos han recibido. Cuando los padres han recibido una educación demasiado rígida pueden ocurrir dos cosas; que ellos a su vez eduquen a sus hijos de una forma excesivamente rígida, o que se produzca en ellos el efecto contrario, es decir, que no conformes a la educación que ellos recibieron sean en exceso permisivos con sus propios hijos. A veces el modo de educar no es más que un recuerdo de la educación recibida.
- b) Cada persona tiene una filosofía educativa, que en el fondo es una forma de ver la sociedad. En la información de esta filosofía educativa que cada padre influye, por una parte, la propia educación recibida durante la infancia y la adolescencia y por otra parte, el ambiente socio cultural en que su vida se ha desarrollado, que a veces no está de acuerdo con el ambiente sociocultural de los propios padres.

c) Otro factor muy importante en las relaciones paterno-filiales es el temperamento de los padres.

“Los padres demasiado apasionados suelen ser posesivos. A veces demasiado autoritarios y poco comprensivos con la duda de los hijos. Se intenta imponer siempre a los niños y con esto lo único que consiguen es coartar el desarrollo de la creatividad del niño” (Papalia, 1997:185).

Hay padres desconfiados que siempre están sospechando de la conducta de los hijos, angustiando a estos con sus propias angustias.

Los padres de carácter nervioso no soportan a los niños y no soportan su gran movilidad, sus travesuras o sus juegos. Este tipo de padre suele pasarse el tiempo fuera de casa, dejando a los niños al cuidado de otra persona.

Los padres de carácter sentimental confunden a veces ternura con mimo y suelen ser demasiado permisivos, y por otra parte siempre están pendientes de lo que le pueda ocurrir al niño.

Estos tipos de temperamento son a modo de ejemplo, pudiéndose dar otros muchos tipos de temperamento. Es aconsejable que los padres se estudien así mismos por distinguir entre sus propias tendencias y las necesidades de sus hijos.

También influyen en las actividades de los padres las situaciones económicas o laborales por las que atraviesa la familia. Cuando en el mundo laboral se dan situaciones conflictivas, estas influyen muy a menudo en las relaciones familiares, produciendo tenciones, falta de atención a los hijos y en muchos casos agresividad sufrida por la familia, que en muchas ocasiones no conocen las razones.

También merece mencionarse el caso de las madres trabajadoras que están mucho tiempo fuera del hogar y poco tiempo con sus hijos. En nuestro tiempo es un caso muy común y a veces puede suponer graves traumas, tanto para la madre como

para el niño, no obstante, hay un punto intermedio en el que, con el suficiente tacto, el niño no se sentirá abandonado de la madre.

1.5 La importancia de la participación familiar en la formación del niño

En las condiciones contemporáneas del desarrollo social, inciden sobre la educación de la personalidad del niño de las nuevas generaciones todo el conjunto de influencias de la sociedad, no siendo esta, una tarea exclusivamente de la escuela o la familia, como pudiera haberse pensado hace algún tiempo.

No es menos cierto, sin embargo, que estas dos instituciones desempeñan un papel fundamental en el logro del fin de la educación. Cromer (1994:184-185) enfatiza: “Deseamos, necesitamos que en todos y en cada uno de nuestros cuidados se formen las mejores cualidades; que se desarrollen intelectual, moral, política, laboral y físicamente”. En este objetivo coinciden plenamente los intereses de la sociedad, la escuela y la familia.

Todos los padres desean que sus hijos crezcan sanos, fuertes, que aprendan bien y se preparen, llegando el momento, incorporarse exitosa y activamente a la vida social. Esta es una aspiración legítima y posible de alcanzar solo en sociedades, en las cuales la función educativa de la familia se afianza y robustece. Imaz (1990:55), señala que “Al aumentar el nivel cultural de sus miembros se crean condiciones para que eduque a su descendencia en un ambiente cultural superior y cumpla cabalmente con las funciones que se la han sido asignadas”.

Ahora bien, todos los padres, independientemente de su vida cultural y ocupación, son los primeros educadores de sus hijos, aunque no es menos cierto, que tan importante y decisiva tarea la asumen, en muchos casos, sin poseer los conocimientos.

Los padres son los educadores de sus hijos, la familia es la primera escuela, porque la educación se recibe en el hogar, aún cuando no tengan el mismo carácter que la escolar, es de gran valor en el proceso de formación, consolidación de sentimientos, de principios morales y de la orientación social de la personalidad del niño. "La familia es y seguirá siendo un factor insustituible en la formación de los sentimientos más elevados del hombre y la transmisión de la experiencia social" (Rosch, 1980:95).

La acción educativa de la familia es decisiva en la formación física, moral, laboral, y social de cada uno de sus hijos, su responsabilidad es indelegable. En ella se genera el desarrollo del hombre como agente primordial de las relaciones sociales y eslabón principal de las fuerzas productivas.

Las potencialidades educativas de la familia en México actualmente son muy superiores a las del pasado y la sociedad conscientemente las estimula y encauza.

En la familia principalmente se educa en:

- Las condiciones materiales de vida.
- La estructura del núcleo familiar.
- Las relaciones que se establecen entre los miembros del núcleo familiar.
- Los hábitos de vida.
- La atmósfera laboral.
- El clima ideológico, moral y cultural.
- El ejemplo personal de los adultos que allí viven.

Todos estos elementos influyen poderosamente en la educación de los niños. Las tareas realizadas han evidenciado la relación que existe, por ejemplo, entre deficientes condiciones materiales de vida (promiscuidad, hacinamiento) y el desarrollo social e inclusive biológico de los niños.

Los cambios que se han operado en la familia a la fecha, han sido principalmente sobre la base de un nivel de vida que no ofrece a los hijos los mejores ejemplos ni la debida atención, por lo que es necesario continuar perfeccionando y profundizando la acción educativa de la escuela, las organizaciones y la sociedad en su conjunto tanto sobre la familia, como sobre los niños y jóvenes que en ella crecen, a fin de modificar estas situaciones hasta su eliminación, así como neutralizar su efecto negativo sobre los integrantes más jóvenes de la célula básica de la sociedad.

Es posible advertir además, que en algunas familias no han hablado sobre la toma de conciencia de que el paso de la educación familiar es incuestionable, aunque es claro que todas las influencias sociales educan y que en la escuela existe personal con la preparación necesaria para ello.

CAPÍTULO II

LA FAMILIA Y LA ESCUELA

2.1 Concepto de la familia

El concepto de familia es un número de personas, parientes o no, unidas por las mismas causas, que viven en una misma casa.

- a) Conjunto de personas unidas por la sangre de la generación (filiación) o el lazo del matrimonio (lazo de parentesco o de alianzas definidos) aunque no vivan bajo el mismo techo (raza, linaje, descendencia).

- b) Actualmente, y más especialmente en psicología, grupo limitado al padre, a la madre y a los hijos.

Según las épocas y las poblaciones la familia puede adoptar varias formas, según el tipo de unión de los padres.

La familia es elemental ante la sociedad, y en la medida en que esta está organizada. Pero asistimos a un enfrentamiento paradójico de la sociedad y la familia que puede desembocar en la reducción de su papel social y el de los padres de familia.

Por un lado, un grupo basado en la elección, en la familia en el compromiso, en la promesa, en la herencia, la intimidad, el respeto, el amor y por el otro, una serie de agrupaciones que se escalonan y se enlazan a lo largo de la existencia y que se establecen sobre el hecho y sobre la necesidad.

Las más elementales, sobre la aceptación de una participación, de una aportación personal en provecho de otros que son anónimos y desconocidos donde solo la razón puede guiarnos e incitarnos a actuar.

La familia actual es una institución social a la vez es el núcleo económico jurídico formado por el padre, la madre y el hijo que viven en la misma casa. Hay familias

numerosas que, además de los padres e hijos agrupan a todas las personas de la misma sangre, abuelos, tíos, primos, sobrinos, además que forman la familia.

En toda familia en la cual los lazos están esencialmente basados en la identificación y en la dependencia, el riesgo de agresión es permanente.

Si se supera mal la infancia, si persisten fijaciones excesivas (y esto es frecuente en las mejores familias a causas de los múltiples errores educativos, la hiperprotección maternal, los medios burgueses es muy importante, así como las deficiencias educativa padre-madre), se crean parejas que puedan romper la armonía del micro grupo familiar, o por el contrario unas frustraciones que también perturban al grupo.

El Diccionario de las Ciencias de la Educación (2003:841-842) menciona que el niño tiene necesidades de una familia, pero no de cualquier familia; depende de los padres, de su madurez, de su calidad, de la situación que ocupan en el grupo familiar en relación con sus hijos. “La responsabilidad de los padres es muy grande en la familia disociada, en las falsas familias que se engañan, incluso en la familia hostil, verdugos domésticos o tiranos familiares. A menos el factor disociado que conduce a esto, es el conformismo”.

2.2 Concepto de escuela

La escuela en griego Sholé (academia, lugar de estudio) y del latín Schola (descanso, tranquilidad, estudio, vacación). Diccionario de las ciencias de la educación (2003: 724).

Establecimiento lugar organizado en el que se imparte una enseñanza a través de uno o varios educadores, a una colectividad de alumnos. Comunidad de maestros y alumnos dedicados a la educación de estos por medio de la cultura. Corporación de docentes en comunidad y plenitud de ejercicio.

En el lenguaje corriente, la palabra escuela designa al establecimiento o centro dedicado a la enseñanza y el aprendizaje. Dicha palabra se utiliza tanto para el centros que agrupa a niños (escuela materna, escuela primaria) como para centros de nivel más elevados (escuela universitaria, escuela politécnica, etc.).

La escuela es la única institución donde se realiza una labor organizada y metódica, está constituida por alumnos, maestros, empleados, auxiliares de intendencia, padres y tutores, planes y programas de estudio y de trabajo, técnica y métodos de enseñanza y aprendizaje; edificios, anexos y equipos (Diccionario de las ciencias de la educación 2003:725).

Las escuelas en la actualidad, se conservan al igual que las que nacieron en la Edad Media, ese sentido, dedicándose casi únicamente a la enseñanza. La desintegración social por la que el individuo se halla solo frente a la sociedad, es un proceso negativo que, para ser compensado, exige de la escuela un cuidado que desborde lo intelectual.

2.3 Relación entre familia – escuela

La relación que se entabla entre familia y escuela es tan peculiar que sólo cabe situarla en el marco de la confianza, es la escuela como parte de la familia, una prolongación suya, adquiriendo casi su pleno sentido (González, 2003).

En educación se necesitan canales de comunicación y una acción coordinada para que los niños se desarrollen intelectual, emocional y socialmente en las mejores condiciones. Por ello, la suma del esfuerzo de los dos baluartes de ese proceso, la familia y la escuela, es, el camino a seguir. La sintonía entre los dos ámbitos vitales del niño, además de generar confianza entre padres, madres y profesores, estimulará la idea de que se encuentra en dos espacios diferentes pero complementarios.

La sociedad humana busca perpetuarse, para ello delega en las familias y en la escuela la misión más importante de generar conocimiento de políticas que se implementa a cada sector de la comunidad.

La participación de padres y madres en la vida escolar es una implicación activa se materializa en una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones entre padres e hijos y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela. Los efectos repercuten incluso en los mismos maestros, porque padres y madres consideran que más competentes son quienes trabajan con la familia. Por eso es tan necesaria la comunicación entre ambos: ayuda a tener la información de cuáles son los objetivos que se pretenden conseguir, de los métodos que se utilizan y del modo en que se desarrollan los procesos formativos y educativos. En la medida que los centros escolares y las familias comparten, a su manera y con sus propios sistemas, el trabajo en la instauración de los valores, se puede pensar en que se aúnan esfuerzos para alcanzar el fin común, que se traduce en la formación de niños y niñas responsables y capaces de absorber, cada uno de acuerdo a sus capacidades, los conocimientos que les ofrece la escuela.

Establecida esta relación familia – escuela, es difícil que el alumno pueda producir alternativas diferentes, ya que está sujeto al poder de estos dos vínculos, (su familia y la escuela).

La familia actual tiene un carácter más urbano. Se ha producido un incremento importante de familia monoparentales, como consecuencia de los divorcios o por libre elección de la madre. Muchas mujeres se han incorporado al mundo laboral, lo que supone que ambos progenitores están menos tiempo en el domicilio familiar. Aumenta el número de guarderías y de personas ajenas a la familia que cuidan de los hijos de edades tempranas. En definitiva, se manda a los hijos a las aulas, lo que implica que en el primer proceso de socialización de los niños ya no interviene preferentemente la familia y la escuela tiene un protagonismo mucho mayor.

Empezó a considerarse que las responsabilidades de la familia y la escuela eran distintas, y se veía con buenos ojos que así fuera. Los padres debían enseñar a sus hijos buenos modos, mientras que la responsabilidad de los maestros era la enseñanza de lecto-escritura, cálculo, etc. esta perspectiva ha sido sustituida en los últimos años por la idea de que escuela y familia tienen influencias superpuestas y responsabilidades compartidas, por lo que ambas instituciones deben cooperar en la educación. Aguilar atribuye que “Padres y profesores tienen que redefinir sus relaciones y sustituir el conflicto por la colaboración” (Aguilar, 2001: 52).

2.4 Vinculación de la familia en las actividades escolares.

Necesaria es también, la vinculación de la familia y la escuela, en todos los aspectos; ayudando a la escuela cuando se tienen condiciones para ello o buscando orientación y ayuda de los maestros cuando se afrontan dificultades y en todo momento propiciando al mismo enfoque en la educación del niño.

Pero, de manera principal, la familia puede contribuir al éxito del niño en el aprendizaje, mediante su acción directa con él. Antes de ingresar a la escuela, el niño ansía profundamente este momento, anhelo que la familia debiera alimentar y fortalecer. “Esto es animarlo, contarle cuántas cosas aprenderá allí y nunca amenazar con lo que le espera, con que no podrá jugar o cosas similares, una vez que sea un escolar” (Norman, 1991:19).

En el hogar se enseñará al niño cómo hojear los libros, las revistas, se podrá jugar a buscar en ellos determinadas figuras u objetos, a señalar cuál es diferente en un grupo parecido. Se pronunciará correctamente los sonidos de las palabras y se le exigirá al niño que los reproduzca, de esta forma, se le narrarán cuentos para que ellos repitan. En fin, estas y otras actividades similares favorecerán que el niño mantenga la atención durante varios minutos en ellas y a la vez contribuirán a su desarrollo sensorial, al desarrollo de su expresión oral, al gusto por aprender y con ello a un buen aprendizaje de los contenidos del grado.

Si el niño avanza lentamente, si tiene dificultades, hay que ayudarlo, atenderlo conscientemente sin perder la paciencia o exigiéndole lo que no puede hacer. Cada niño sigue determinado ritmo de aprendizaje y esto hay que tenerlo en cuenta.

La iniciación a la lectura no debe ser una situación forzada ni urgida por padres impacientes que desean que el niño salga leyendo, lo que es recomendable es proporcionar al niño el ambiente adecuado para su posterior preparación, un niño que observa a su alrededor un ambiente de cultura, de lectura, de placer, por el conocimiento, será un niño que pronto, por sí mismo muestre interés por la lectura. Así es que todo niño sano debe lograr una motivación satisfactoria y que es además premisa indispensable para su aprendizaje posterior. En este y en otros aspectos, la familia consultará y se orientará con el maestro sobre la forma en que se puede ayudar al niño a su aprendizaje, sin adelantarse ni presentarle nuevas tareas para las cuales no está preparado todavía. Ponerlo en esta situación sería propiciar el fracaso, lo cual haría perder la confianza en sí mismo.

Debe pedírsele lo que ya esté apto física y psíquicamente para realizar, reconociendo y estimulando su esfuerzo, ayudarlo si tiene dificultades.

Muy importante es también inducirlo al manejo psicomotriz que posteriormente en el primer grado será útil para habilidades específicas como la escritura. Para ello el niño requiere determinado control muscular, el cual se favorece con actividades. Es posible motivar la realización de acciones que ya conoce, pero, no exigirle por ejemplo largas copias o planas, requiere aún mayor coordinación. Y por otra parte, en esta edad es incompleta la osificación de los huesillos de la mano. Por eso no está en condición de realizar largos esfuerzos de este tipo, se cansa y obtiene peores resultados, lo cual le hace perder el gusto que debe sentir por su aprendizaje.

En determinados momentos de la vida hogareña se pueden ejercitar sus primeros contenidos matemáticos, por ejemplo, al conversar de los objetos del hogar, señalar cuántos cubiertos se necesitan al poner en la mesa, etc.

Estas actividades sociales ha de realizarlas el niño con agrado, sin imposiciones, explicándole sencillamente qué se espera de él en cada una de las actividades, ayudándole en este sentido a aprender cada vez más, a comportarse correctamente y a ser capaz de controlar su conducta. El tránsito del que quiere hacer, a lo que debe hacer, ha de realizarse paulatinamente, con cariño, pero de forma sistemática.

2.5 La familia en el proceso educativo

El estudio que se intenta realizar sobre el protagonismo de la familia y el papel que la misma juega en la educación como colaboradora principal de institución, y teniendo en cuenta que la escuela exige una renovación y una reforma en educadores, con un replanteo profundo de la relación educador – educando.

El filósofo español Savater (1997), nos menciona la importancia de la familia en el proceso educativo, en la edad infantil y los valores que en ella se manejan para percibir la complejidad de la tarea educativa de la escuela y enfrentar como docentes.

Partiendo de la base de considerar al hombre como ser social, socializante y socializable, constructor de su proyecto de vida, hacedor de la sociedad (normas, valores, costumbres) y de la defensa del medio ambiente en que habita, surge el interés de conocer el papel que desarrolla la familia como institución y agente educadora, con relación a otra institución formadora del hombre como es la escuela, determinar vinculaciones, circuitos de comunicación, mecanismo de participación, factores endógenos y exógenos que intervienen en la relación y que facilitan

estructurar en el niño una coherencia entre pautas culturales, normas, valores costumbres transmitidas por ambas vertientes.

Se fundamenta la elección del tema desde el punto de vista social y personal, considerando la necesidad de interacción y retroalimentación de los agentes educadores (familia-escuela), para la formación de sujetos con ejercicio de su ciudadanía.

Se agrega a esto la observación y la denuncia informal del docente de la unidad educativa de mención, de muchos casos de niños con problemas de conductas, y manifestaciones agresividad hacia sus compañeros y docente en la escuela.

Los niños que fracasan en el aprendizaje pertenecen a familias con bajas expectativas, que actúan pasivamente frente al desempeño escolar de los hijos y no mantienen vínculos con la escuela.

Concepto de aprendizaje:

Es el proceso por el cual el sujeto en su interacción con el medio incorpora la información suministrada por éste (medio) según sus necesidades e intereses, la que elaborada por su estructura cognitiva modifica su conducta para aceptar nuevas propuestas y realizar transformaciones en el medio.

El concepto de proceso nos remite a pensar, que el aprendizaje se dé en forma de espiral, donde cada momento integra al anterior, lo transforma y conserva de él los aspectos necesarios para su estructuración. Estos momentos tienen un tiempo diferente para cada sujeto que tiene que ver con su ritmo de desarrollo y las variables socioculturales que influyen en él.

El niño aprende con estímulo que el medio le provee, estos no se seleccionan desde afuera sino que son hechos significativos para el sujeto, se vuelven tales cuando hay una estructura cognitiva y afectiva que permite su integración.

El desarrollo de un sujeto se da a lo largo de un proceso está determinada por la condición de ser sujeto de la historia y producto de la misma, esto es un sujeto contextualizado en su familia, en su medio y en su tiempo histórico.

CAPÍTULO III

LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA EN EL PROCESO ESCOLAR DEL NIÑO

3.1 La participación de la familia en la escuela

Del desarrollo de esta exposición surge un aspecto fundamental, la formación en educación familiar. No se puede hablar de fomentar la participación activa de la familia en la comunidad escolar, sin una formación del profesorado y los pedagogos, poniendo a su disposición conocimientos, instrumentos y estrategias que faciliten su labor.

De ahí, para que la participación de la familia sea efectiva, abarque varios niveles: universidad, centro de formación del profesorado y centros escolares. La incorporación de la universidad a esta tarea, al introducir, en los planes de estudio de los futuros maestros. Programa de formación para la participación: escuela y familia, supone una respuesta de implicación y compromiso que muestra su sensibilidad por una apuesta de educación para el futuro. De hecho, en la literatura, se recoge que ya este balizado en algunos países europeos y americanos. Como indica Kñallinsky, (1999:142), los objetivos que se persiguen, al incluir la implicación de los padres como parte de los estudios del magisterio son:

- Desarrollar la sensibilidad en los futuros maestros acerca de los cambios en la familia.
- Conocer la importancia de la implicación de los padres.
- Tener experiencias prácticas de trabajos con estos.

Como objetivos específicos del programa se plantean:

- Trabajar con distintivo de familias.
- Desarrollar e implementar actividades para comunicarse con las familias.
- Elaborar y poner en práctica la lectura en casa.
- Dirigir reuniones de padres.
- Conocer el amplio abanico de actividades que se realizan en las escuelas para integrar a los padres.

La formación del profesorado para la participación educativa de la familia, así como de los pedagogos; mejorar la tarea educativa que tiene encomendada ambas situaciones: desde este enfoque, el rol de profesor es de mediador entre la cultura escolar y familiar, y se superarían los temores de nuestra docencia a la intromisión de los padres en sus tareas, y se interpretaría la participación en el sentido de colaboración y apoyo mutuo, introduciendo estrategias para adaptarse a los retos que se nos presentan. Por otra parte, los padres se sentirán involucrados en la trayectoria escolar de los hijos de forma efectiva. En esta línea, el pedagogo también tendría un papel importante en el diseño de programas de formación en este nuevo campo educativo que surge como demanda social.

La oferta por parte de los centros de formación del profesorado, de cursos en educación para la participación de la familia en la escuela, para la formación permanente de los profesores en ejercicio, ayudaría a mejorar la situación actual.

Es preciso encontrar un sistema que facilite la comunicación entre la escuela y la familia, basado en el supuesto que fundamenta el sentido de comunidad, caracterizado por la participación y el compromiso común hacia una acción conjunta. La dificultad radica en cómo llevarla a cabo.

Una vía para superar dicha dificultad es facilitar el encuentro entre padres y profesores, en donde pongan en manifiesto el deseo de buscar formas innovadoras de fomentar la participación, así como crear un clima abierto de comunicación en el que expresen los problemas, inquietudes, temores, miedos e inseguridades, y mutuas necesidades de ayuda y colaboración.

La implicación de las familias en la vida del centro, se alcanza aprendiendo a trabajar juntos en diversas actividades, que en relación con sus respectivas funciones, los padres y profesores pueden programar, asumiendo que un trabajo en equipo es un medio eficaz para estimularse y apoyarse mutuamente. Esto conlleva a valorar el enriquecimiento que para el propio desarrollo personal supone la aportación de las

ideas iniciativas de los demás. La visión de un trabajo en colaboración mutua, parte de un concepto de cambio y mejora de la realidad, que puede ser modificada, a través de la acción conjunta de todos los implicados, a la vez repercute en una mejora de la calidad de enseñanza y de la vida escolar.

Uno de los elementos primordiales para invitar a los padres a la participación en la vida del centro, es proporcionarles información. Es reconocido por diferentes autores que los alumnos que pertenecen a la familias de estatus socio económicos bajo, normalmente no están bien informados de las convocatorias de becas y ayuda a las que pueden acceder, con la cual no las solicitan. Por otra parte, debido a su ambiente, los padres tienen menos expectativas de futuro que las de la clase media, por lo que no estimulan a estudiar a sus hijos, más aun cuando la trayectoria escolar está acompañada de suspensos y fracaso escolar.

Indudablemente el planteamiento, de las desigualdades en educación hay que situarlo en un ámbito social y cultural, no podemos aventurarnos a decir que las desigualdades de oportunidades se pueden solucionar solo desde la escuela, por lo relacionada que esta con las condiciones y estatus sociales; pero si puede mejorar aspectos y medios relacionados con la escuela para permitir a los alumnos proseguir sus estudios, como implicar a los padres en esta tarea educativa. Comunicarles que unos estudios muestren que cuando los padres participan en todos los aspectos de la vida escolar se incrementan los efectos positivos sobre el rendimiento de sus hijos pueden ayudarles a valorar las consecuencias de su apoyo en las tareas educadora de la escuela, en la que tiene una función a desempeñar.

Las necesidades de implicar a la familia en las tareas educativa, no es ninguna novedad. En estas últimas décadas, ha sido recogida en diversas leyes, insistiendo en la coordinación de la familia y de la escuela para diseñar un proyecto educativo común cuya finalidad es la educación integral de todos los alumnos. Pero, aunque en todos los centros existen consejos escolares y asociaciones de padres, no todos

funcionan de forma dinámica e impulsora de la participación de los padres, lo que invita a reflexionar sobre medidas innovadoras a utilizar.

Según Kñallinsky las estrategias a utilizar son:

a) Enviar una breve nota, proponiendo cuestiones de este tipo, para conocer:

- Temas que les preocupan en la educación de sus hijos.
- Necesidades que sienten ante la educación de sus hijos.
- Dificultades que tienen para educar a sus hijos.
- Día de la semana y horario que les viene mejor para convocar una reunión.

Las repuestas facilitaran información desde dos ángulos 1) Un primer análisis de la realidad sobre el interés de los padres en temas, necesidades y dificultades relacionadas con la educación de sus hijos, que permitan priorizar objetivos y actividades a plantear. 2) El nivel de respuesta indicara como organizar un encuentro en la reunión que se convoque se puede establecer un calendario para responder a las necesidades de las familias, desde sus necesidades. Este aspecto, es relevante, generalmente se planifican las actividades a partir de lo que el diseñador de la misma considera como importante, sin embargo, es aconsejable trabajar desde la realidad de los padres, de sus conocimientos y teorías implícitas.

b) Grabar algunas sesiones de clases e invitar a los padres a ver esta grabación. Muchas veces los padres desconocen las conductas de sus hijos en el colegio, porque estos se comportan de diferente forma a como lo hacen en el hogar. De manera, que en ocasiones la comunicación entre el profesor y la familia se dificulta. A los padres les resulta difícil creer la información que le proporciona el tutor.

La invitación para ver el video puede tener dos funciones: 1) Conocer la conducta de sus hijos trabajando en el aula, puede facilitar pistas para reforzar estrategias que faciliten el estudio en el hogar. 2) Conocer el trabajo del profesor, lo que permitirá valorar su tarea docente y, por otro lado el comportamiento de los

alumnos. A partir de esta experiencia, se puede intercambiar ideas, preocupaciones, problemas, etc.

c) Deberes y recomendaciones de apoyo al estudio

Establecer un sistema de comunicación: cartas, tarjetas, etc., semanal, quincenal o mensual con algunas recomendaciones relacionadas con:

- Técnicas de estudio y recomendaciones sobre factores ambientales que lo favorecen
- Lectura para reforzar actividades escolares.
- Relación de video o juegos, programas educativos por ordenador como complemento a actividades en el aula.
- Programa de TV. Publicidad, etc.

Estas recomendaciones tienen una doble finalidad. Por una parte, estimulan las relaciones entre familia y la escuela; invitan a los padres a participar a las actividades escolares proponiendo que se haga en familia comentarios sobre historia, publicidad o tema recomendando para trabajaren el hogar, favoreciendo, así también, la comunicación entre padres e hijos.

d) Otras indicaciones para fomentar la participación de los padres.

Para aumentar dicha implicación se indica las siguientes formas convocatorias.

- Convocatoria por cartas a través de los alumnos o delegados de los cursos.
- Pancartas: para anunciar algunas actividad, se hacen en paneles de papel que se colocan en la entrada de la escuela o en los alrededores (deben reservarse para ocasiones excepcionales).
- Murales: también se utilizan para anunciar actividades. Se pueden hacer mediante collage o montajes con fotos, recortes de periódicos, etc.
- Megafonía: instalada en la entrada dl centro o bien en un coche, con la información previamente gravada en una cinta.
- Cuñas radiofónicas: por medio de las radios municipales se puede ofrecer la información.

3.2 Escuelas para padres

Las escuelas de padres tienen el objetivo de continuar a la capacitación pedagógicamente de la familia, “elevar su nivel de cultura psicológica y pedagogía, prestar ayuda concreta en los distintos aspectos de la educación de sus niños” (Cohen, 1987: 72).

El hecho de que la organización de las escuelas de padres supone el debate y la reflexión de un tema previamente acordado entre padres y docentes posibilita y exige la participación de las familias que exponen sus dudas, opiniones, intercambian sus experiencias, sugerencias y consejos y, llegan a conclusiones e inclusive, a tomar acuerdos acerca de conductas y estilos a seguir sobre una actuación o problema específico. La formación educativa de las escuelas de padres, su carácter participativo – interactivo, otorga esta forma organizativa de educación familiar magníficas posibilidades de cumplir con los propósitos que se plantea: contribuir a la concientización y su preparación para que realicen una educación más científica de sus hijos.

Existen múltiples modalidades de educación de padres, como son los días de puertas abiertas, las charlas, las consultas por grupos, los murales de información, buzones de información y sugerencias, entre otras.

Todas estas formas de organización se apoyan con materiales didácticos y audiovisuales en su realización, así como con demostraciones con los niños que permitan hacer bien evidente a los padres los mensajes educativos que se orientan.

Se ha extendido mucho utilizar en las escuelas de padres técnicas de dinámica centradas en el grupo, denominadas en la actualidad técnicas participativas, con las cuales es el propio grupo el que se va cohesionando en torno a las tareas planteadas, y quien lleva a cabo una experiencia de verdadero aprendizaje colectivo. Los problemas que se discutan en la vida familiar, las interrelaciones que se crean entre los padres durante su análisis, los conceptos a los que se arriban, son eminentemente una creación grupal de los padres y no una elaboración tecnicista que los pedagogos u otros especialistas traten de trasladarles o inculcarles.

Estas técnicas abarcan entre otras las de animación o caldeamiento, que permiten crear el clima psicológico adecuado para adentrarse en los temas escogidos; las específicas de exploración de las ideas y opiniones que traen los padres; así como las de análisis y profundización en los problemas identificados. En distintos momentos de las sesiones de padres se utilizan técnicas que permiten evacuar el estado de ánimo, interés y comprensión; así como las que posibilitan graficar el conjunto de opiniones existentes o el curso de las ideas en debate.

Al realizar las mejores experiencias de estas sesiones de padres se concluye que pueden operar como grupo de discusión de la manera siguiente:

- 1) Se extrae las necesidades desde el propio grupo de padres, so se imponen por orientadores externos a la institución infantil. En algunas escuelas, puede haber pedagogos y psicólogos, son ellos los que encuestan previamente estas necesidades, o se basan en sugerencias recogidas por un buzón u otro procedimiento.
- 2) Los grandes eventos normativos de crecimiento de la familia siempre aparecen en un buen programa anual de escuelas de padres. Con el tiempo el centro infantil encuentran irregularidades que se repiten en cada curso, aunque las nuevas generaciones de padres maticen a su manera algunos problemas de la vida familiar.
- 3) Lo esencial es invitar a los padres a proponer sus necesidades, y a proponer en un análisis colectivo el programa anual que desean desarrollar. Para ello se pueden utilizar diversos procedimientos y técnicas participativas.

De acuerdo con la experiencia una sesión típica de esta actividad transcurre por varios momentos: Se requiere un tiempo inicial para conocerse o reconocerse entre los participantes. Este momento toma en cuenta los sentimientos que estos traen a la sesión, lo que conforma el clima emocional del grupo.

A continuación y enlazado con lo anterior, es decir, la creación de una predisposición positivas para adentrarse en el tema. No se trata de cualquier actividad para perder

las inhibiciones, sino de aquellas que asocien estados emocionales y vivencias individuales con el espacio grupal creado, y más específicamente con el tema que se va a tratar.

Eso da paso a la introducción del contenido de la sesión. Hay muchas formas de introducir el tema, pero es útil partir de las viviendas de los miembros, y evocar algunas de ellas en el grupo, de tal manera que se pueda trabajar con lo que todos han presenciado. Esta etapa de proyección de vivencias personales permite además explorar por donde van las inquietudes de los participantes. Erikson E. menciona que “los padres también tienen que demostrar el respeto hacia la escuela, hacia el maestro y los compañeros del niño” (Erikson, 1997:190)

El momento más productivo de la sesión consiste en el análisis del asunto evocado, para lo que se emplean variadísimas técnicas que comúnmente requieren la formación de subgrupos, la realización de gráficas de las ideas producidas por esos equipos, así como diversas formas de integración con vista a concluir el análisis. Si se sigue una orientación basada en el psicodrama, se ensaya la modificación de errores mediante diversas técnicas y el análisis de lugar a la construcción dramática de nuevas viviendas reestructuradas.

Es necesario que la sesión no termine sin estas vivencias positivas y que contribuyen a la formación de planes futuros.

3.3 Consultas de familia

Otra alternativa para la atención a los padres, consiste en las consultas con la familia, para abordar preocupaciones o problemas que tengan los padres con sus hijos en el manejo hogareño. En la atención a sus necesidades, etc. Esta atención se puede realizar por los psicólogos y pedagogos de institución vinculados a este y ha

de contar con la presencia del docente (<<http://www.libreríapedagogica.com/butlleti/>la familia en el proceso educativo).

Dichas consultas pueden consistir en una conversación orientadora o incluso en un proceso más corto en que toda la familia reflexione sobre sus problemas en torno al desarrollo del hijo y busque las vías para su solución bajo el asesoramiento profesional.

La conversación pedagógica con los padres es parte de la institución pero se centra más en el aprendizaje y en el comportamiento. Además, no se exploran adecuadamente las potencialidades de los padres para adecuar su funcionamiento familiar a las necesidades actuales de la formación del hijo.

En las consultas con la familia se puede abordar un asunto que preocupe a la institución, a la familia, respeto al niño o a la niña. Se procura, por tanto, que cada miembro de la familia exprese como ven el problema planteado, y como se sienten al respecto. Se buscan que unos valoren las opiniones de los otros, más que dar la conclusión por el profesional. En esta dinámica se da la discusión que conduce a que se despliegue en la sesión el sistema de relaciones que habitualmente existe en el seno de la familia, con sus tensiones, asimetrías, etc.

El docente en una autoridad indiscutible ante la familia, al menos en lo que concierne a las influencias sobre la educación del niño. Pero su conversación orientadora se dirige a ayudar a pensar y a actuar a la familia. El consejo orientador no sustituye lo que los propios padres razonan, opinan o se proponen hacer. El docente que atiende algunos padres contribuye mucho a la solución de los problemas familiares se escucha benévola, si manifiesta comprensión humana ante las dificultades o las preocupaciones que le plantea la familia, y abre un espacio a la búsqueda orientada de soluciones.

Una conversación orientadora puede conducir a las lecturas de materiales educativos, al reforzamiento de la asistencia a las charlas o reuniones de padres, y si es necesario a otros encuentros futuros en consultas de orientación.

3.4 Visitas al hogar

Las visitas al hogar aportan una información valiosa sobre las condiciones en las que el niño vive y se educa, tanto materiales como higiénicas y, fundamentalmente, las de carácter afectivo, permiten conocer la composición familiar, las relaciones entre sus miembros, el estilo educativo que predomina, entre otras, para, a partir de este conocimiento y de la potencialidad educativa que posee la familia, prever la ayuda necesaria, las orientaciones generales para el adecuado cumplimiento de sus función, así como, las sugerencias de medidas y de actividades concretas cuya aplicación permita favorecer el comportamiento del niño y estimular su desarrollo.

La visita al hogar lleva implícita la utilización de la “observación” de la vida familiar, al respecto es válido recordar que la observación puede ser incidental, si se refiere a eventos que se manifiestan en la cotidianidad y que pueden arrojar luz sobre la estructura de relaciones y de autoridad del sistema familiar.

Las observaciones sobre la familia se pueden realizar también en situaciones controladas, por ejemplo, cuando se cita a los padres al aula para tratar determinado aspecto, o cuando se convoca a padres para participar en algunas actividades de la vida de la institución tanto las que se realizan en el propio local de la escuela como las que se hacen cuando se realizan actividades festivas, paseos, excursiones, etc.

Otra situación típica de observación se refiere a las condiciones de vida en la comunidad y el hogar, enfatizando el desempeño de los roles que se expresan en la diaria convivencia. Se ha utilizado la observación como procedimiento sistemático durante visitas prolongadas al hogar.

Es preferible la realización de observaciones sistemáticas en el hogar, y que permiten hacer una interpretación objetiva de la vida familiar. El docente que visita un hogar ha de estar consciente de que su sola presencia allí puede modificar en algo el sistema de relaciones habituales. No obstante las visitas son imprescindibles para comprender mejor muchas de las manifestaciones que presentan los niños en el quehacer de la institución.

El registro de la información obtenida durante la visita debe ser hecho de inmediato y con la mayor objetividad posible, así como responder a los objetivos previstos para su realización. Cuestiones significativas no previstas que pueden surgir en la ocasión deben anotarse cuidadosamente.

La visita al hogar, si es adecuadamente realizada estimula el comportamiento de los padres, pues es aquí donde estos comprenden que el educador siente un gran amor por su trabajo y quiere ayudarlos, y orientarlos para que puedan educar correctamente a sus hijos. Así mismo, el educador conoce a otros miembros de la familia además de los padres, y que lógicamente han de ejercer también influencia en la educación del niño o la niña.

3.5 Reuniones de padres

Con toda intención hemos separado las reuniones de las escuelas de padres, pues la reunión ofrece un marco de contenido más amplio, y donde prevalece la función informativa y reguladora de la comunicación entre la educadora y los padres de familia, con una gama amplia de aspectos a analizar que pueden ir desde la información del curso del desarrollo de los niños y las niñas, hasta aspectos organizativos y educativos

Las reuniones son una de las formas colectivas de trabajo con los padres a las que hay que imprimirles mayor flexibilidad y creatividad en su forma organizativa, para lograr que no sean esquemáticas y se adecuen a la información, orientación y definición de aspectos prácticos que necesitan los padres.

En la escuela se deben promover la realización de reuniones en que sus objetivos fundamentales sean de exponer experiencias educativas que los padres han trabajado en el seno del hogar bajo la orientación del educador, a fin de que sirva al resto de los padres para mejorar el trato y manejo de sus hijos. También pueden organizarse preguntas y respuestas que promuevan el análisis de aspectos importantes, tanto pedagógicos, de alimentación, como de salud, y en cuya respuesta se observará el desarrollo educativo alcanzado por los padres y su aplicación en las actividades dentro del hogar.

La realización de las reuniones puede marcarse en el horario de recogida de los niños, donde se reúna el mayor número de padres. El lugar debe seleccionarse de manera tal que promueva su participación, como puede ser el salón de la entrada, los pasillos, un patio central, el área exterior de juegos, entre otras.

El contenido educativo irá encaminado a interesar a los padres de familia en las actividades educativas que realizan sus hijos en los distintos momentos del horario de vida en la escuela, éste será muy bien seleccionado y preparado, considerando que ha de tener un carácter breve e informal, en que se harán en el lugar de la realización los materiales didácticos y juguetes utilizados con algunas notas explicativas para que puedan ser observados por los padres que no asistieron. Siempre se tendrá en cuenta que estas reuniones han de tener un doble carácter, tanto para demostrar cómo va la formación de los niños y las niñas en el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades, como para darle a los progenitores algunas ideas para la realización de actividades en el hogar que reafirmen los conocimientos que los niños aprenden en el aula.

Las reuniones deben efectuarse con frecuencia, manteniendo a los padres actualizados e informados de la labor educativa que se ejerce en la institución, con el objetivo de buscar ayuda y unir los esfuerzos para el logro del pleno desarrollo de los niños.

Dentro de la institución puede establecerse un programa en el cual se señalen los objetivos por cada año de vida de los niños que se van a trabajar mensualmente por los docentes, los cuales podrán ser motivo de análisis en cada grupo.

Las características esenciales que deben tener las orientaciones que se den a los padres en las reuniones para el cumplimiento efectivo de su labor educativa deben contemplar ([http://www.libreríapedagogica.com/butlleti/la familia en el proceso educativo](http://www.libreríapedagogica.com/butlleti/la_familia_en_el_proceso_educativo)):

- Estar impregnadas de un carácter práctico y creador.
- Tener actualidad y ser de interés general.
- Estar en correspondencia de las necesidades de la mayor parte de los padres.
- Hacer la misma orientación por diferentes vías.
- Tratar de que sean fácilmente comprensibles para que lleguen al mayor número posible de padres.
- Mantener de forma sistemática el tipo de orientación y las interrelaciones más estrechas con todos los miembros de cada familia.

Otras alternativas metodológicas.

Otros métodos disponibles para los padres son las lecturas recomendadas, que muchas veces se publican en las localidades para la educación de los padres. Por otra parte, se utiliza la correspondencia entre los docentes y los padres. En algunas instituciones se ha probado con éxito la utilización de un buzón para las preguntas que deseen hacer los padres, que muchas veces se articula con un mural para divulgar las respuestas a las inquietudes generales, señalar las actividades del aula, escribir consejos sobre algunas cuestiones del desarrollo infantil, etc.

Dentro de las alternativas metodológicas de la educación de padres una vía muy efectiva lo son las asociaciones, comités o consejos de padres. La integración de los padres a la propia dinámica del centro infantil, en agrupaciones u organizaciones que colaboren directamente con el centro, en estructuras dirigidas por ellos mismos, ha sido comprobada por las investigaciones que constituyen medios efectivos y eficientes en el apoyo al trabajo educativo de la institución, y a la labor con los propios padres.

Entre los objetivos que se plantean estos grupos de padres están:

- Colaborar con el centro infantil en el cumplimiento de las tareas educativas.
- Velar porque las actividades de la escuela estén encaminadas a preparar las bases de la educación y propiciar la interrelación más estrecha de la familia en la comunidad, no solamente en la realización de las tareas del aula, sino también a divulgar entre las familias las normas pedagógicas.

Las tareas principales de estos consejos de padres de familia son muy variadas, entre las que se ubican.

- Contribuir al cumplimiento por los padres, en el hogar, del horario de vida que corresponde a los niños y las niñas de cada grupo.
- Apoyar la labor educativa de la escuela en relación al desarrollo educativo de los niños, culturales y de convivencia social.
- Velar por el buen desenvolvimiento de la educación los niños en el aula.
- Contribuir a la asistencia y puntualidad de los niños, para lograr el cumplimiento eficaz de todas las actividades establecidas en su programa educativo.
- Interesar a los padres en la adquisición de los conocimientos pedagógicos.
- Promover en los padres los hábitos de lectura de libros y materias relacionados con la educación de sus hijos, mediante el uso correcto de la biblioteca y los materiales circulantes.
- Cooperar con el centro infantil en la preparación de las condiciones materiales para la realización de charlas y otras actividades promocionales de educación de padres, así como de la divulgación efectiva de las mismas para lograr una buena asistencia

- Apoyar las actividades orientadas para fomentar en los padres, niños y el personal del centro infantil, la conciencia de la importancia del cuidado, conservación y respeto del centro.
- Promover la participación de los padres en las tareas relacionadas con el embellecimiento y mejoramiento de la institución labores de mantenimiento, arreglo de muebles. Trabajo en el huerto y áreas verdes, confección de material didáctico y para áreas de juego, entre otras.
- Colaborar en la celebración de cumpleaños y otras actividades festivas, culturales y sociales relacionadas con la institución.

El consejo del centro infantil podrá tener una estructura diversa, de acuerdo con las particularidades del centro, las condiciones de los padres de familia, etc.

Esta estructura podrá contar con un padre que funja como presidente del mismo y un grupo de padres seleccionados por ellos mismos, en representación de cada grupo etario del centro infantil, y que forman un ejecutivo, por llamarlo de alguna manera, que se reúne con una periodicidad acordada, y que analizan las tareas del consejo, las actividades a promover y realizar con el resto de los padres, y las vías de apoyo y cooperación con el centro la organización del trabajo del consejo ha de comenzar al iniciarse el curso escolar, y en el cual se constituirá dicho consejo, para lo cual se convocará a los padres.

Después de la constitución se convocará para la primera reunión donde se analizarán las funciones y deberes del consejo y se trazarán su plan de actividades. Este plan de actividades ha de ser muy sencillo y el mismo debe contar las actividades a realizar en el curso y la periodicidad de las reuniones a celebrar y que deben contemplar incluso la programación de las reuniones particulares de los padres de cada grupo.

3.6 Encuentros individuales

Los encuentros familiares tienen una máxima prioridad en la escuela. El trabajo de orientación de la familia es uno de los más complejos en el centro, pero ¿cómo el educador se gana el afecto y respeto de los padres y logra mantener las relaciones más estrechas con los mismos? No es muy difícil dar respuesta a esta pregunta si en el trabajo sistemático la escuela se aprovecha cada momento casual de contacto con los padres para realizar una labor educativa con los mismos en una relación relajada y sin formalismos que muchas veces logran más resultados que otras vías más estructuradas de la orientación y educación de padres.

Mantener interesado a los padres por los conocimientos pedagógicos no es cosa fácil ni rápida del hogar, requiere todo un proceso de análisis de las características propias de forma individual y de trabajo sistemático con el padre familia para poder brindar la ayuda necesaria y precisa en el momento oportuno, tener tacto para hacerse entender y no provocar una negativa rotunda al problema que se quiere dar solución. Por ejemplo si se necesita hablar con los padres porque se observa dificultades en la conducta de su hijo, esto se hará a solas, sin palabras chocantes que puedan crearle predisposición hacia el tema o justificación del asunto. En estos casos se buscarán las palabras apropiadas que ayuden a los padres a la comprensión y reflexión del problema, y a su vez poder encausarlos a una solución conjunta de la dificultad de su hijo (<http://revista.consumer.es/web/es/20060901/70664.php>).

Esta vía se utilizaran fundamentalmente cuando se desee presentar ayuda activa a los padres cuando exista un problema concreto que se requiere resolver, lo que de ninguna manera puede quedarse en el simple hecho de presentar el problema, sino llevar de frente la sistematización del trabajo individual con el menor, analizando el desarrollo de la dificultad, sus logros y necesidades de cambio de procedimiento, hasta superar dicha dificultad en la unidad de la familia y la institución.

Son importantes en éste encuentro individual el aprender a escuchar a los padres, sin hacer preguntas personales que puedan inquietarlos, utilizando un rato afable y

siendo hábil en enseñar lo que se pretende. El contenido de este encuentro individual con los padres solamente debe ser conocido por ellos y el educador, por lo que se debe valorar las condiciones en las que se realiza la orientación en el encuentro, a fin de garantizar la necesaria privacidad durante el mismo.

3.7 Los padres y la institución educativa de los hijos

Los padres deben apoyar el trabajo docente de la escuela, pero su preocupación por la vida escolar de los hijos no termina ahí. Es de suma importancia que conozcan y participen, de acuerdo con sus condiciones, en el trabajo educativo que se realiza en la institución escolar

El maestro, la dirección, la escuela como un todo, organizan la actividad educativa de forma tal, que el alumno pueda desarrollar sus mejores cualidades como persona y se convierta en un hombre de convicciones firmes, que manifieste una gran tenacidad y responsabilidad en las tareas que emprende y que tenga siempre una orientación colectivista en su actuación personal” (Gordon, 1998:38).

El primer instrumento educativo en manos del maestro es precisamente organizarse para vincularse con los padres como un grupo organizado para el cumplimiento de tareas de un contenido social. En el cual los guías son precisamente los maestros.

La idea de trabajar vinculados a los padres de familia e incluso a la comunidad aporta grandes beneficios en la propia concepción del trabajo colectivo de hecho un individuo integrado no sufre conflictos agudos entre sus deseos individuales y sus deberes colectivos, porque sus principales deseos como individuo, consisten en cumplir con los compromisos del grupo.

Por su puesto la tarea no es nada sencilla, estos grupos no surgen espontáneamente en la escuela. No todo el grupo de alumnos puede considerarse un grupo interesado en convivir. El maestro debe realizar un gran esfuerzo y utilizar métodos idóneos, para lograr que los alumnos vayan sintiendo la necesidad de participar en tareas

colectivas no sólo de corte académica sino que sean parte de actividades útiles para la escuela y la sociedad.

Las relaciones entre niños pequeños se comienzan a formar gracias a la Influencia y dirección del adulto. En el grupo escolar, el maestro organiza la actividad conjunta de los alumnos de forma tal, que los niños tienen que relacionarse unos con otros, trabajar juntos, por un mismo objetivo. Además, el maestro, como guía adulto, destaca a los mejores niños y enseña a todos a tomar en cuenta y apreciar las cualidades positivas de estos niños ejemplares. Cuando es necesario, critica con cuidado algunos errores cometidos y de esta forma, va indicándoles a los escolares cuáles son las cualidades que se deben desarrollar y cuáles las que de deben evitar.

Poco a poco, van surgiendo intereses comunes por los asuntos del aula, de la escuela e incluso, del trabajo extra escolar. Las relaciones que se van estrechando en el grupo escolar, luego se traslada más allá de los límites de la escuela; entonces, fuera de ella, los niños se buscan mantienen sus vínculos en el juego, en la creación y también en el estudio que realizan en sus hogares.

Los padres de familia deben comprender que la organización no es sencilla y que su apoyo es indispensable para comprender cualquier tarea y cumplir con responsabilidad.

Algunas personas expresan una subestimación notable hacia su trabajo de los niños y no le atribuyen ninguna responsabilidad ni seriedad de lo que hacen. Esto se debe según Lorenz a varios factores. “Uno de ellos, quizás el más importante, radica en el hecho que la organización de la vida colectiva no se logra en muchos niños y jóvenes, por lo que los adultos no pueden descubrir las virtudes del trabajo organizado” (Hall, 1988:15).

También hay padres que no entienden la atracción tan grande que ejerce el grupo interdisciplinario organizado sobre el niño y piensan que están perdiendo al hijo cuando este prefiere estar con sus compañeros en vez de permanecer en el hogar.

Esto ocurre por ejemplo, cuando el fin de semana la familia tiene algún plan para pasear, pero el niño debe de ir con sus compañeros a otra parte. En ocasiones se trata de actividades organizadas por el grupo escolar y el niño, lógicamente, quiere acudir donde se reunirán los otros integrantes del grupo.

No es justo que los padres se opongan a los deseos de sus hijos de compartir las actividades de su organización y sus amigos. Lo correcto es encontrar una solución de compromiso, complacer en parte al niño y pedirle que acompañe a la familia en otro momento.

Algo parecido ocurre cuando algún familiar muestra irritación porque el hijo trae amigos a la casa. Es cierto que el niño puede ocasionar alguna implicación imprevista cuando invita algún compañerito, pero debemos comprender sus intenciones: el niño está actuando movido por el afecto que siente por los miembros del grupo y tal vez no tome en cuenta las preocupaciones o actividades domésticas de mamá o papá. El no desea en molestar en ningún momento a sus padres.

Cualquier falta de atención hacia ellos o cualquier comentario de sus defectos (reales o inventados) hieren profundamente al hijo y puede provocar el distanciamiento, la falta de confianza y la disminución de la comunidad entre padres e hijos.

Un aspecto que queremos destacar es la relación de los padres con el grupo escolar de sus hijos. Los niños pueden tener una serie de responsabilidades dentro de sus aulas, cuyo desempeño requiere gran dedicación de tiempo y esfuerzo. En ocasiones los niños le atribuyen una gran importancia a su tarea y hacen todo lo posible por cumplirla, por lo que con toda seguridad requiera el apoyo y las orientaciones del profesor, pero también la familia debe ayudarlo.

El padre puede ganar mucho conociendo de cerca el grupo escolar en el que convive su hijo. Como hemos señalado la conducta y los intereses del niño, a partir de los grados superiores de primaria, depende cada vez más, de su grupo escolar por tanto, para estar seguros del buen camino que sigue el desarrollo moral del niño y, además para poder influir en él, dentro de lo posible para cada edad, es muy

conveniente mantenerse al tanto de las características del grupo donde el niño realiza sus actividades.

También es conveniente estrechar las relaciones entre los padres que tienen a los niños en un mismo grupo. Pero tal vez el mejor medio, aunque requiere de cierto esfuerzo, es conocer directamente a los niños compartiendo en alguna ocasión sus actividades.

Cuando los padres acompañan a sus hijos a la escuela por las mañanas, o cuando van juntos a distintas actividades extraescolares, pueden aprovechar la oportunidad para observar cómo son las relaciones de su hijo con los demás compañeritos; además pueden entablar conversaciones con los niños, participar activamente en sus actividades, en su estudio, trabajo, etc. La institución seguramente aceptará el apoyo de los padres de algunos niños siempre y cuando sea en la forma y en el momento adecuado. También los padres pueden acompañar a los niños a las distracciones, fiestas, paseo, etc. o cuándo invitan al grupo de amigos a visitar la casa.

Todas estas formas de relación planteadas según Erikson (1997:90) “favorecen la comunicación afectiva entre padres e hijos y permiten mantener durante la infancia, la orientación y guía adulta en las actividades infantiles”.

CONCLUSIONES

La entrada de los niños y niñas a la escuela es un cambio muy importante, implica salir de su mundo familiar para entrar a la escuela, que le es completamente diferente, tener nuevos espacios, nuevos adultos, nuevos niños.

Los esfuerzos educativos de la familia y la escuela deben coordinarse, ya que la división del trabajo entre escuela y familia cambia según las épocas.

La familia y la escuela invierten en el desarrollo de las generaciones jóvenes en este caso los niños. Por tanto el éxito del proceso educativo depende en gran medida en una educada división del trabajo pedagógico entre las principales instituciones socializadoras.

En la sociedad actual, tanto la familia como la escuela tienen responsabilidades “indelegables”. Hay cosas que son necesarias para el desarrollo infantil que solo las familias puede proveer (el afecto y la atención particularizada, continua o integra., la primera educación moral etc). Y que al ser constitutiva de la personalidad del niño son determinantes al momento de constituir su subjetividad.

Por otro lado, no todas las familias disponen del mismo (nivel económico, nivel educativo, tiempo, biblioteca), para educar, a sus hijos hay que apoyarlos con las tareas de la escuela, cuando las cosas no andan bien ni en la casa ni en la escuela las relaciones entre estas dos instituciones se vuelven más complejas.

Entre otras cosas, la familia y la sociedad tienden a pedir a la escuela más de lo que esta puede dar (alimentación, cuidado, efecto, moralización, computación, ingles,

etc.,) a su vez algunos maestros y educadores administrativos a veces esperan que las familias hagan más de lo que están en (condiciones económicas y culturales) de hacer.

Es posible que mediante una reflexión colectiva muchas familias perciban que su contribución a la educación de sus hijos está muy por debajo de sus posibilidades objetivas. Así podrán darse cuenta de que haciendo cosas tan sencillas, como leerles cuentos a los niños, asistir a las reuniones, estimularlos en el cumplimiento de sus obligaciones, visitando regularmente la escuela ofreciendo su cooperación a los maestros por ejemplo, puede mejorar sustancialmente el aprendizaje de los niños.

Es obvio que si tratamos de hacer cada vez mejor lo que me corresponde (lo cual supone el reconocimiento de que en alguna medida lo puedo hacer) estaré en mejores condiciones para exigir, como padre, como maestro o como ciudadano que los otros, cumplan su propio papel en el aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA J. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento, Antología Básica, UPN, México, 1983.

AVILA Ana Cristina. La familia: primera forma de organización social. Formación cívica ética 1, Trillas, México, 1999.

CROMER Bretón A. El desarrollo familiar del niño, Unesco, México, 1994.

PAPALIA, Diane E. La familia, LTDA, Colombia, 1997.

DICCIONARIO DE LA CIENCIA DE LA EDUCACIÓN, Gil, México, 2003.

ERIKSON E. De la infancia a la adolescencia, Paídos, Argentina, 1997.

GÓMEZ Villalpando A. La familia otra escuela, Trillas, México, 1997

GONZÁLES Valdez Ernesto. Escuela y familia, (La prensa), El diario de los nicaragüenses, 23 de julio del 2003, Edición N° 23128. Nicaragua. 2003

GORDON. T. Master en educar, DIE_CIEA, México, 1998.

HALL G. Las miradas felices, Conafe, México, 1988.

IVETT Alonso Spilbury, Evolución histórica de la familia, Civismo 1, Kapeluz, México, 1992.

IMAZ B. La socialización en la infancia, Proeza, 1990.

JANICE L. Gibson. Psicología educativa, Trillas, México, 1999.

LORENZ. H. Educación, Educando, Caballito, México, 1995.

NELL. S. Padres problemas y los problemas de los padres. Trillas, México, 2003.

NORMAN R. Los hermanos, Selector, México, 1991,

ROSCH M. La formación espiritual del niño, Trillas, México 1980.

SALGADO Francisca. Calidad y la gestión escolar. Atologia Bàsica, UPN., México, 2000

SANTILLANA, La familia, Santillana, México, 1983.

SAVATER Fernando, El valor de educar, Instituto de estudios educativos y sindicales de América, México, 1997.

TEJAS Andrades Jesús. La familia, La educación cívica 1, Kapeluz, México, 1987.

Referencias electrónicas consultadas:

<http://www.conoze.com/doc.php.doc=3902>

<http://revista.consumer.es/web/es/20060901/70664.php>

<http://www.libreríapedagogica.com/butlleti/la familia en el proceso educativo>

<http://www.Unrc.edu.ar/publicar/Aguilar%20Ramos.htm>